

## Catecismo 595-596 proceso civil de la pasión de Cristo

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Este proceso civil está explicado fundamentalmente por el evangelio de San Juan.

Después que Caifás ha dictado la condena de muerte, por el testimonio que Jesús da de sí mismo como Hijo de Dios.

La condena del sanedrín no podía ejecutarse sin que fuese explícitamente aprobada por el procurador romano. Palestina estaba sometida bajo el poder de Roma y no era autónoma en sus leyes. El sanedrín tenía autoridad para ejecutar ciertas penas pero tenía excluida la pena de muerte.

Había dos formas de llevar adelante esta pena por parte del procurador romano. Por una parte el procurador romano era invitado a **ratificar** la sentencia del sanedrín; y por otra parte podía ser entregado el acusado ante el tribunal del procurador romano para que este instruyese un nuevo proceso, precisamente es esto lo que se decidió.

Es la segunda opción se decidió porque, quizás, era el camino más claro. La primera opción podía dar lugar a que Pilatos quisiera comprobar las pruebas que el sanedrín alegaba para solicitar esta pena de muerte, y por tanto habría comprobado que la prueba era de tipo religioso y a Pilatos eso no le interesaba como prueba suficiente. De ahí que se empezase un nuevo proceso, ante el tribunal romano.

Juan 18, 29- 32: *Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo: «¿Qué acusación traéis contra este hombre?»*

*Ellos le respondieron: «Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.»*

*Pilato replicó: «Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley.» Los judíos replicaron: «Nosotros no podemos dar muerte a nadie.»*

Sería hacia el alba cuando Jesús fue llevado desde casa de Caifás al Pretorio. El pretorio era el lugar a modo de tribunal con una silla presidiendo (se llamaba Kurul), y era fácilmente transportables. Era el lugar donde el procurador administraba justicia, instalada en la torre “Antonia” –era la colina más alta de Jerusalén-. Allí acudieron los judíos llevando a Jesús preso. Este lugar hoy pueden visitar los peregrinos.

En este proceso civil, Pilatos respetó las costumbres judías, de los que no quisieron entrar en el pretorio –era la casa de un hombre pagano, y como estaba próxima la pascua los judíos no querían contaminarse (según dice San Juan)-.

Pilato salió fuera recibirles.

Lucas 23, 2: *Y levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato.*

*Comenzaron a acusarle diciendo: «Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.»*

*Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Él le respondió: «Sí, tú lo dices.»*

*Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre.»*

*Pero ellos insistían diciendo: «Solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.»*

El sentido de “Cristo” esta empleado aquí como “agitador político”. En este texto se ve como los judíos saben como tienen que jugar sus cartas. Ellos tienen que presentar ante Pilato a un hombre que tiene que ser condenado según las leyes romanas, y por tanto no vale decir que “este se ha proclamado el Hijo de Dios” ni nada por el estilo, eso no era causa ante los romanos –le daba igual-. Los romanos no entraban en las discusiones religiosas de los judíos. Es importante que los judíos acierten con la acusación que a Jesús le haga vulnerable ante la autoridad romana: **Agitador, impide el pago de los impuestos a Roma, y es un “Mesías: (agitador político).**

Según los evangelios da la impresión de que Pilatos tampoco creía mucho a aquellos acusadores, sabía que los judíos estaban maquillando la acusación. De cualquier forma Pilatos intenta comprobar por si mismo las acusaciones.

*Juan 18, 33-38: Entonces Pilato entró de nuevo al pretorio y llamó a Jesús y le dijo: «¿Eres tú el Rey de los judíos?»*

*Respondió Jesús: «¿Dices eso por tu cuenta, o es que otros te lo han dicho de mí?»*

*Pilato respondió: «¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?»*

*Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí.»*

*Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.»*

*Le dice Pilato: «¿Qué es la verdad?» Y, dicho esto, volvió a salir*

Esta conversación entre Pilatos y Jesús se esta profundizando en que significa la realiza en el ámbito religioso y en el ámbito civil. A Pilato lo que le interesa es si lo que Jesús es afecta al ámbito civil, o es algo exclusivo del ámbito religioso. Si el Reino que Jesús esta predicando tiene implicaciones civiles.

Jesús había dicho: “*Dad a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar*”, con esto proclamaba la autonomía entre el orden civil y el orden religioso. Pero también le dice a Pilato: “*Tu no tendrías poder sobre mi si no se te hubiese dado de lo alto*”. Pero con esto, Jesús esta proclamando que **todo poder (el poder civil, la autoridad de un padre hacia un hijo), toda autoridad es una autoridad delegada y recibida de Dios.**

Jesús se presenta con una realeza que tiene implicaciones en todos los ámbitos de la vida. Jesús habla de la “VERDAD”, no habla de “mi verdad” (la verdad religiosa, la verdad civil). La Verdad es única.

Pilato es consciente de que esta ante un tema complicado. Este Jesús que respeta plenamente la autonomía de los poderes civiles, sin embargo proclama una VERDAD que también le afecta a él, y afecta a los gobernantes. Esto es así: **Cristo es Señor de cielos y tierra, Cristo es rey, también de este mundo.**

La pregunta de Pilato: «¿Qué es la verdad?», es muy importante. ¿"Hay una verdad absoluta bajo la cual estamos todos, tanto los del sanedrín, como yo...?". Este es el conflicto que hay entre Jesús y Pilato: **La verdad de la que Jesús da testimonio, también le afecta a Pilato como gobernante.**

Es un error pensar que en la vida hay dos ordenes distintos y separados, porque VERDAD no hay mas que una.

El silencio de Jesús ante la pregunta de Pilato, es un silencio –dentro del proceso de la pasión de Jesús– debe de ser meditado. Jesús utilizo muchas veces del silencio para dar testimonio de la VERDAD:

Isaías 53,7: *Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca.*

Esta profecía de la pasión de Cristo también hablaba del silencio de Jesús, como una forma máxima de testimonio.

¿Cómo dice Jesús: "Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: **para dar testimonio de la verdad**"; y a continuación se calle...?, porque también **el silencio es testimonio de la verdad.**

Podemos decir que Jesús dio testimonio de la VERDAD a tres niveles:

- con un hablar sincero, en su boca no hubo mentira: "Decid si, cuando sea si y decid no cuando sea no"
- La humildad, no se pavonea, "No hizo alarde de su categoría de Dios". No anulaba a nadie. Esto nos sirve a nosotros: hay silencios que son necesarios para no humillar a nadie.
- renuncio a la autodefensa, este es el máximo nivel de testimonio de la VERDAD. Callo cuando le acusaban. **Su defensor era Dios,** su vida estaba en manos del Padre. (Ciertamente habrá que distinguir cuando uno es responsable de ciertas cosas que pueden ser motivo de escandalo, o de daño para otras personas y tiene que aclarar situaciones... etc.)

Esta renuncia a la autodefensa llevo a causar una perplejidad en Pilato. Pilato estaría acostumbrado a que los acusados clamasen por su inocencia, contradecir a los acusadores. Pero con Jesús se queda "maravillado", y le pregunta: *¿De donde eres Tu?*

Por tanto vemos como Jesús da testimonio de la VERDAD: tanto ante el sanedrín donde se proclamo Hijo de Dios, como en el silencio ante Pilato.

Hay un detalle, dentro del proceso civil de la Pasión de Jesús, que aunque sea menor, haremos referencia. Es la presencia de la mujer de Pilato (que es recogido en la película "La Pasión" de Mel Gipsón).

Mateo 27, 19: *Mientras él estaba sentado en el tribunal, le mandó a decir su mujer: «No te metas con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa.»*

Estas palabras pudieron hacer en Pilatos un gran efecto. En toda Roma era conocido que Julio Cesar habría evitado el atentado que le causo la muerte por su hijo Bruto, si hubiese hecho caso a su mujer –Calpurnia, se llamaba-, que le dijo que no fuera ese día al senado, porque había soñado que iba a ser apuñalado. Pero Pilato tenía la mente demasiado endurecida para atender lo que su mujer le decía. Este detalle nos descubre que también Dios se sirve de la vocación matrimonial para revelarnos sus designios.

Otra cuestión de más relevancia es la presencia de Herodes:

*Lucas, 23, 6-12: Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén.*

*Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera.*

*Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia.*

*Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato.*

*Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados.*

Este hecho era como un gesto reconciliación entre Pilatos y Herodes –posiblemente habían tenido desavenencias entre ellos-. Pilatos no tenía ninguna obligación de este gesto.

Jesús está ahora ante aquel que había cortado el cuello de su primo Juan Bautista. Este personaje que se caracterizaba por tener una corte frívola. Es un personaje un tanto siniestro, que se había vendido a Roma, venía a ser como un títere de Roma para controlar aquella región de Galilea.

Jesús opta por callar. Este silencio le “escuece” a Herodes.

Este gesto de Pilatos hacia Herodes sirvió de reconciliación entre ellos. Porque existe, también una especie de complicidad en el mal. La complicidad en el mal une: “yo te tapo a ti y tu me tapas a mí”.

Pilatos cuando ordena la flagelación, aun sabiendo que aquel hombre era inocente, intenta aplacar a la gente, cometiendo una injusticia. A veces uno comete una injusticia intentando evitar otra injusticia.

El gran error del hombre es ceder al mal para evitar otro mal.

Dentro de todos estos personajes que están en el entorno de la pasión de Jesucristo, donde cada uno de ellos manifiestan la psicología de todos los hombres; están también los soldados romanos que se ensañan con Jesús –le coronan de espinas, le escupen, lo golpean con una caña, se burlan de él poniéndole la capa como si fuera un rey-, es el momento de la crueldad.

Este hecho histórico, de que los soldados, especialmente cuando están lejos de su contexto familiar, tienden a degenerar, tienden a amargarse. Hay toda una psicología del hombre –cuando está en “manada”-, tendemos a degenerar. Uno por uno los hombres tienen más dignidad; pero en grupo tendemos a degenerar, como si tendiésemos a valorarnos por la crueldad que manifestamos ante los demás. Los soldados tendían allí a alardear de su dureza de corazón, y si uno cometía una crueldad, el otro tendía a superarla; posiblemente también por la bebida.

La razón última por la que Pilato dicta su sentencia:

*Juan 19, 12-16: Desde entonces Pilato trataba de librarle. Pero los judíos gritaron: «Si sueltas a éste, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se enfrenta al César.»*

*Al oír Pilato estas palabras, hizo salir a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado Enlosado, en hebreo Gabbatá.*

*Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dice Pilato a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro Rey.»*

*Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícale!» Les dice Pilato: «¿A vuestro Rey voy a crucificar?»*

*Replicaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que el César.»*

*Entonces se lo entregó para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús,*

Pilato no está dispuesto a jugarse su prestigio y su carrera ante el César: «*Si sueltas a éste, no eres amigo del César*». Esa fue la palabra clave que quebró la voluntad de Pilato. Al fondo Pilato no entendió la palabra liberadora de Jesús:

*Lucas 17. 33: Quien intente guardar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.*

Curiosamente, aunque las acusaciones en el proceso religioso fuesen de tono religioso, y las acusaciones en el proceso civil fueron de tono político; al final el motivo último e interior que mueve a Caifás en el sanedrín y a Pilato en el pretorio para la condenación no es distinto; porque Caifás tenía celos, una envidia oculta del éxito de ese predicador; y en este caso concreto Pilato no es que tuviera celos pro tenía miedo de perder su prestigio, de perder un lugar de poder ante Roma. **Al final es la vanidad, es el prestigio lo que puede hacer que cometamos el mayor pecado.**

Lo dejamos aquí.